Boletín de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat. ISSN 1317-6781
Caracas, Nº 66 Enero-Marzo 2025

BALANCE DE LA ECONOMÍA VENEZOLANA 2024 Y PERSPECTIVAS 2025

Alejandro GUTIÉRREZ S.[1]

RESUMEN

A pesar de la inestabilidad política y la suspensión de la Licencia 44 por parte del gobierno de Estados Unidos, 2024 fue un mejor año económico para Venezuela que 2023. Sin embargo, el año finalizó con incertidumbre debido a la crisis política, el riesgo de suspensión de licencias petroleras y el aumento de sanciones económicas. La política de anclaje del tipo de cambio enfrenta desafíos significativos.

El Banco Central de Venezuela (BCV) reportó un crecimiento del PIB en 2024 de aproximadamente 9%, con sectores como petróleo, minería no petrolera y turismo mostrando incrementos significativos. Aun así, analistas estiman que el crecimiento real del PIB esta entre 4% y el 5%. El BCV reporta 48% de inflación, aunque otros observatorios indican tasas más altas. A pesar de estas cifras, la inflación de 2024 fue inferior a la de 2023.

El PIB petrolero creció 11,8% en 2024. Aunque varias industrias aumentaron su producción, la capacidad utilizada se mantiene en menos del 50%. La entrada de remesas y el aumento de exportaciones han contribuido a un saldo positivo en la balanza en cuenta corriente. A pesar de un crecimiento económico previsto del 1% al 3% en 2025, esto puede no ser suficiente para reducir la elevada tasa de pobreza, que se mantendría alrededor del 80%.

Los desafíos para el sector agrícola continúan, con problemas en la comercialización y precios volátiles e influenciados por las tendencias a la baja del mercado mundial. Sin embargo, la producción agrícola ha mejorado en los últimos años, aunque aún está por debajo de sus niveles máximos alcanzados a finales de la primera década de este siglo. La industria de alimentos y bebidas reportó crecimientos en varios productos en 2024 con respecto a 2023. Aunque se ha aumentado la ingesta de alimentos, la inseguridad alimentaria sigue siendo un problema grave. Las exportaciones de productos como camarones, café, cacao y ron han aumentado.

En conclusión, aunque 2024 mostró avances económicos en comparación con 2023, los problemas estructurales persisten y las proyecciones para 2025 no son optimistas. El crecimiento bajo, la escasa inversión y la crisis política continúan impactando negativamente el bienestar de la población y la reducción de la pobreza.

ABSTRACT

Despite political instability and the suspension of License 44 by the U.S. government, 2024 was a better economic year for Venezuela than 2023. However, the year ended with uncertainty due to the political crisis, the risk of suspension of oil licenses and the increase in economic sanctions. The exchange rate anchor policy faces significant challenges.

The Central Bank of Venezuela (BCV) reported GDP growth in 2024 of approximately 9%, with sectors such as oil, non-oil mining and tourism showing significant increases. Even so, analysts estimate real GDP growth to be between 4% and 5%. The BCV reports 48% inflation, although other sources indicate higher rates. Despite these figures, inflation in 2024 was lower than in 2023.

Oil GDP grew 11.8% in 2024. Although several industries increased production, capacity utilization remains less than 50%. Remittance inflows and increased exports have contributed to a positive current account balance. Despite a projected economic growth of 1% to 3% in 2025, this may not be enough to reduce the high poverty rate, which would remain around 80%.

The challenges for the agricultural sector continue, with marketing problems and volatile prices influenced by downward trends in the world market. However, agricultural production has improved in recent years, although it is still below the peak levels reached at the end of the first decade of this century. The food and beverage industry reported growth in several products. Although food intake has increased, food insecurity remains a serious problem. Exports of products such as shrimp, coffee, cocoa and rum have increased.

In conclusion, although 2024 showed economic progress compared to 2023, structural problems persist and projections for 2025 are not optimistic. Low growth, low investment, and the political crisis continue to negatively impact the well-being of the population and poverty reduction.

Palabras clave: Crecimiento económico, Comportamiento económico, resultados 2024, perspectivas 2025, Economía venezolana.

Keywords: Economic growth, Economic performance, 2024 results, 2025 prospects, Venezuelan economy

[1] Profesor Titular (J) FACES - CENTRO DE INVESTIGACIONES AGROALIMENTARIAS. ULA-FACES. Red Agroalimentaria de Venezuela

LA ECONOMÍA VENEZOLANA EN 2024

• A pesar de la conflictividad política, de la suspensión en abril 2024 de la Licencia 44 que autorizaba operaciones petroleras y de gas en Venezuela por el gobierno de Estados Unidos, de ser un año electoral donde el gobierno gastó menos de lo que se esperaba y de un menor ritmo de la actividad económica en el segundo semestre, 2024 fue en lo económico, un mejor año que 2023.

• A finales de 2023 se proyectaba para 2024 una tasa de crecimiento del PIB por el orden del 8%-10%, en un escenario de continuidad de flexibilización de las sanciones económicas por parte de Estados Unidos. Ese escenario optimista no se cumplió. El 17 de abril de 2024 la OFAC del Departamento del Tesoro de Estados Unidos anunció la suspensión del alivio de sanciones económicas petroleras[2].

• Se puede concluir, con la información disponible, que en materia de crecimiento del PIB 2024 será un mejor año que 2023 (crecimiento del PIB 2%-3%), pero lejos de las expectativas optimistas de finales de 2023. Para matizar la conclusión anterior, debe igualmente decirse que 2024 finaliza con mucha incertidumbre por la profundización de la crisis política, la posibilidad de suspensión de las licencias petroleras y el recrudecimiento de las sanciones económicas por parte de Estados Unidos. Además, la política de anclaje del tipo de cambio para evitar el crecimiento de la tasa de inflación parece estar viviendo un momento crítico. El tipo de cambio oficial se devalúa con mayor frecuencia para tratar de alcanzar el tipo de cambio del mercado paralelo, pero a finales de 2024 la brecha entre el tipo de cambio oficial y el del mercado paralelo era superior al 20%.

• En la presentación de la Memoria y Cuenta el presidente del gobierno de Venezuela, con base en datos del Banco Central de Venezuela (BCV), reportó un crecimiento del PIB en 2024 en el orden 9%, con altas tasas de crecimiento del PIB en petróleo (14%), minería no petrolera (21%) , construcción (25,9%), Turismo (44%) y en menor medida del PIB agrícola (6,2%) y de la manufactura (4,6%)[3]. No obstante, varias fuentes especializadas en análisis macroeconómico estiman que el crecimiento del PIB 2024 con respecto a 2023 (cuando creció 2%-3%) estará en el orden del 4%-5%. El Fondo Monetario Internacional (FMI) lo estima en apenas 3,0%[4] y la CEPAL en 6,2%[5].

• Con base en información del BCV, el gobierno nacional reportó una tasa de inflación del 48% en 2024[6], mientras que el FMI la estimó en 59,6%[7]. No obstante, para el Observatorio Venezolano de Finanzas (OVF), la tasa de inflación 2024 fue 85%. Lo cierto es que la tasa de inflación de 2024 será inferior a la de 2023 (189,8%). Debe destacarse que en el último trimestre del año las estimaciones son de un alza de la tasa de inflación, tendencia que puede continuar en 2025 debido a la devaluación del tipo de cambio oficial (TCO)[8].

• Ecoanalítica estima que en 2024 el PIB petrolero aumentó 11,8% y el PIB no petrolero 3,8%. Sectores con incremento de la producción en 2024 son: petróleo, agrícola, industria de alimentos, industria farmacéutica, de papel, madera y papel, autopartes, plástico y caucho, tecnología y comercio[9]. Según los reportes trimestrales de CONINDUSTRIA, la manufactura privada crecerá este año. No obstante, la industria sigue trabajando con más del 50% de la capacidad ociosa[10]. En 2024, debido a la mayor producción petrolera y de las ventas externas de Chevron (hacia Estados Unidos) y de Repsol aumentó el valor de las exportaciones y también las importaciones totales. En consecuencia, se espera un saldo positivo de la balanza comercial y de la cuenta corriente de la balanza de pagos, a lo que también contribuye, la entrada de remesas por un valor que rondará los USD 3.800 millones en 2024[11]. Los resultados preliminares también indican que al finalizar 2024, las reservas monetarias internacionales aumentaron en una cifra cercana a los USD 400 millones[12]. La información del BCV revela que al finalizar 2024 el monto de las reservas monetarias internacionales, excluyendo USD 5.100 millones que están retenidos en el FMI, fue de USD 5.082 millones. ¿Cuánto de estas reservas son operativa o líquidas? Por su parte, el monto

[2] El anuncio del Departamento de Estado planteaba textualmente que: *"Después de una revisión cuidadosa de la situación actual en Venezuela, los Estados Unidos determinó que Nicolás Maduro y sus representantes no han cumplido plenamente con los compromisos asumidos en virtud del acuerdo de la hoja de ruta electoral firmado por los representantes de Maduro y la oposición en Barbados, en octubre de 2023. Por lo tanto, la Licencia General 44, que autoriza transacciones relacionadas con las operaciones del sector petrolero o del gas en Venezuela, expirará a las 12:01 a.m. del 18 de abril".*

[3] Ver https://www.telesurtv.net/nicolas-maduro-somos-la-garantia-de-la-existencia-de-la-republica/

[4] https://www.bancaynegocios.com/fmi-actualiza-proyecciones-pib-de-venezuela-crecera-3-porciento-en-2024-y-2025-con-elevada-inflacion/

[5] CEPAL. (2024). Balance Preliminar delas Economías de América Latina y el Caribe 2024. Santiago de Chile

[6] Ver https://www.telesurtv.net/nicolas-maduro-somos-la-garantia-de-la-existencia-de-la-republica/

[7] https://www.bancaynegocios.com/fmi-actualiza-proyecciones-pib-de-venezuela-crecera-3-porciento-en-2024-y-2025-con-elevada-inflacion/

[8] Entre el 30 de septiembre de 2024 y el 31 de diciembre de 2024 la devaluación del tipo de cambio oficial (TCO) nominal fue de 40,3%. Esto presiona al alza de los precios, especialmente de aquellos bienes con alto componente importado, mientras que la mayor inflación genera también efectos redistributivos regresivos para los perceptores de ingresos fijos.

[9] Ecoanalítica. (Diciembre, 2024). Venezuela 2025: Desafíos y oportunidades en un horizonte de incertidumbre. Informe privado.

[10] Según los reportes de Conindustria, para el trimestre III 2024, el promedio de la capacidad utilizada de la industria manufacturera privada era de 43,8%, pero las pequeñas empresas apenas utilizaban el 26,9% de su capacidad y las medianas el 35,6%.

[11] https://confirmado.com.ve/remesas-aportaron-solo-37-del-pib-venezolano-y-se-ubicaron-en-us3-800-millones-en-2024/

[12] https://correodelcaroni.com/laboral-economia/manejo-de-fondos-paralelos-continua-vulnerando-las-reservas-internacionales-del-bcv/

de las intervenciones en el mercado cambiario en 2024 superó los USD 5.500 millones[13].

• En el mercado laboral se sigue manteniendo la diferencia salarial entre el sector público y el privado. El Observatorio Venezolano de Finanzas (OVF) estima que el promedio del salario en el sector público es de apenas 70 USD/mes, mientras que en el sector privado del comercio y los servicios en el área metropolitana de Caracas está alrededor de los 239 USD/mes[14]. Entre tanto, más de cinco millones de jubilados apenas perciben como pensión alrededor 2,50 USD/mes.

• El mercado venezolano sigue siendo muy pequeño y la baja competitividad de la producción no petrolera junto con las pocas facilidades para exportar impide el crecimiento de las ventas externas no petroleras. La mayoría de los hogares venezolanos no tienen suficientes ingresos para cubrir sus necesidades básicas. Algunas firmas consultoras estimaban que para junio 2024 solo el 7% de la población tenía ingresos mensuales superiores a los 1.000 USD [15]. También se mantienen en 2024 las desigualdades regionales, en un contexto donde en el interior del país hubo algunas mejoras del servicio eléctrico, del suministro de gasolina y en menor medida de gasoil (diésel). La crisis de los servicios públicos y la escasez de combustibles obstaculiza la producción y comercialización de bienes y servicios con mayor fuerza en el interior del país. El suministro de gasoil (diésel) sigue siendo insuficiente, con efectos negativos para múltiples actividades económicas y además su costo para llevarlo a las unidades de producción en las áreas rurales ha aumentado. Mientras tanto, permanece la crisis en el servicio de agua y energía eléctrica. Para finales de 2024 emergió la posibilidad de una crisis del suministro de gas doméstico por la explosión en la Planta Musmar (estado Monagas), la productora de gas más importante del país. Los efectos de este evento se traducen en racionamiento del servicio de gas doméstico, situación que se mantendrá en los primeros meses de 2025, sobre todo en el interior del país.

• Los empresarios siguen percibiendo que además de la crisis de los servicios públicos (energía eléctrica y agua), las altas tasas tributarias (nacionales y municipales), la falta de financiamiento, la escasez de combustible (especialmente de diésel), la competencia de las importaciones abaratadas por un tipo de cambio real apreciado, las debilidades de la política macroeconómica y la incertidumbre que surge de la crisis política nacional y de la baja calidad institucional son factores que obstaculizan el crecimiento de la economía y las inversiones en el país[16].

LA ECONOMÍA VENEZOLANA: PERSPECTIVAS 2025

• De mantenerse la crisis política y sin incremento de las sanciones económicas /escenario sin modificaciones a la situación actual), para 2025 se estima que el PIB crecerá entre 1%-3%, con una tasa de inflación más elevada que la de 2024 (70%-80%). Así, el crecimiento será inferior al de 2024 y con mayor tasa de inflación. Esto significa que la tasa de pobreza de los hogares se mantendrá elevada, alrededor del 80%. De cumplirse este pronóstico, el PIB de Venezuela en 2025 seguirá siendo un 30%-35% del que hubo en 2012.

• Si la crisis política se agrava, pueden recrudecer las sanciones económicas de Estados Unidos en 2025, especialmente las que afectan a la producción y exportación de petróleo. En esa situación Ecoanalítica pronostica un crecimiento negativo del PIB que pudiera ser de -5%. Tal situación aumentará el aislamiento del país del sistema financiero internacional, difícilmente crecerán las inversiones privadas y mermará la entrada de divisas por exportaciones de petróleo, con serias repercusiones económicas y sociales sobre la población. Se estima que en 2024 las compañías extranjeras asociadas con PDVSA aportan un poco más del 30% de la producción petrolera de Venezuela, pagan tributos y también generan divisas que aumentan la oferta de dólares en el mercado cambiario. En ese marco, la suspensión de las licencias de la OFAC-Estados Unidos que habilitan a las petroleras extranjeras para operar en Venezuela tendría efectos negativos importantes sobre el desenvolvimiento de la economía en 2025 y podría darse un crecimiento negativo del PIB en 2025[17].

• Para 2025, sin recrudecimiento de las sanciones, en un escenario *status quo,* se prevé un crecimiento del PIB 1%-3%, menor que el de 2024. Habrá una mayor devaluación del tipo de cambio oficial para aproximarse al tipo de cambio paralelo y reducir la brecha cambiaria. Las expectativas serán de una mayor tasa de inflación (70%-80%). Sin embargo, no se vislumbran cambios sustanciales en la política de liberación de facto de los precios, comercial y en materia de encaje legal. Esta última podría hacerse más restrictiva para evitar el crecimiento de la liquidez monetaria y las presiones alcistas en el mercado cambiario, de manera tal que se reduzca la tasa de inflación. Es probable una estabilización del gasto público en términos reales y un bajo crecimiento del consumo privado (en el orden del 3%). Es decir, en 2025, no se prevé una vuelta a las políticas de controles de precios, del comercio exterior, de intervenciones en los mercados y de las expropiaciones-nacionalizaciones ni tampoco de aumentos sustanciales del crédito bancario. En ese contexto, para estimular el

[13] https://primicia.com.ve/economia/bcv-aumento-en-42-millones-de-dolares-su-intervencion-cambiaria/

[14] https://finanzasdigital.com/remuneracion-trabajadores-caracas-2024-observatorio-venezolano-de-finanzas/

[15] https://www.bancaynegocios.com/estiman-que-solo-el-7-porciento-de-los-venezolanos-tiene-ingresos-mensuales-por-encima-de-los-1000-dolares/

[16] Ver CONINDUSTRIA. Encuesta de coyuntura industrial, III trimestre de 2024. Disponible en: https://conintranet.com/imgPost/Imagenes/Encuesta_Coyuntura_III_24.pdf

[17] Ecoanalítica. (Diciembre, 2024). Venezuela 2025: Desafíos y oportunidades en un horizonte de incertidumbre. Informe privado.

crecimiento de la inversión privada nacional y extranjera, en diciembre 2024, el gobierno anunció la privatización de 350 empresas públicas mediante la adjudicación directa[18].

- En 2025 se continuará con altas tasas de encaje legal (actualmente en 73%), lo que incidirá en bajos niveles de financiamiento bancario para la producción. El crédito bancario ha venido creciendo, pero aún se mantiene en niveles muy bajos para el tamaño de la economía[19]. Venezuela, según un informe reciente posee una relación crédito bancario/PIB en el orden del 2% mientras que en América Latina el promedio se acerca es del 47,6%[20].

- Como ya se dijo, un factor de preocupación es la diferencia importante entre el TCO y el tipo de cambio del mercado paralelo (brecha cambiaria, actualmente alrededor del 20%). La magnitud creciente de la diferencia entre ambos tipos de cambio refleja las dificultades de mantener una política macroeconómica que utiliza el anclaje del tipo de cambio y la apreciación real de este para reducir la tasa de inflación. Sin embargo, el nivel de reseras monetarias internacionales líquidas es insuficiente para el éxito de esa política. Así, la magnitud de la brecha cambiaria también revela la falta de reservas monetarias internacionales para garantizar la estabilidad del TCO. Por lo tanto, en 2025 debido a las posibles devaluaciones que tendrá el TCO puede incrementarse la tasa de inflación, como ya lo asoman fuentes especializadas y el FMI.

- Otro problema derivado de la brecha cambiaria, y al cual se le ha dado poca importancia en los análisis, es el aumento de los costos de transacción a lo largo de los múltiples mercados y operaciones de compra-venta que suceden a lo largo de las cadenas de valor. En 2025 puede persistir la brecha cambiaria. Esta obstaculiza y eleva los costos de hacer transacciones cuando existe un TCO que es inferior en más del 20% de aquel que determina el mercado paralelo ¿Cuál es el tipo de cambio al cuál se hará la transacción? ¿Qué conflictos surgen entre compradores y vendedores? ¿Qué mecanismos de arbitraje surgen?

- Sin crecimiento económico alto, inclusivo y sostenido, impulsado por un incremento de la inversión privada nacional y extranjera, es muy difícil reducir sustancialmente los niveles de pobreza y aplicar políticas de redistribución del ingreso y sociales para aliviar la crisis humanitaria y las desigualdades regionales. Solucionar la crisis política nacional sigue siendo un desafío importante para lograr un crecimiento económico alto, sostenido e inclusivo.

NOTAS BREVES SOBRE EL SISTEMA ALIMENTARIO VENEZOLANO (SAV) EN 2024 Y PERSPECTIVAS 2025

Según ha reportado Fedeagro la producción agrícola vegetal creció en 2024. En este año hubo buenas condiciones climáticas que permitieron buenas cosechas en la mayoría de los rubros de la agricultura vegetal (arroz, maíz, caña de azúcar, café, cacao, papa, hortalizas, frutas, palma aceitera, otros). También se afirmó que la producción nacional cubrió el 57% de la demanda interna[21]. No obstante, la baja de precios en el mercado mundial para los cereales y otras materias primas agrícolas y los aumentos de las importaciones han originado problemas en la comercialización y de caídas de precios. En el caso del maíz existía una producción almacenada y sin vender para enero 2025, en el orden de las 700.000 t. En otros rubros la caída de la actividad económica causó merma en la demanda y disminución temporal de precios en papa, hortalizas y frutas. En todo caso debe señalarse que la producción agrícola vegetal se ha venido recuperando en los últimos tres años, pero todavía está lejos de los valores altos logrados en 2008.

En el subsector de la producción animal se espera en 2024 una estabilización con ligera tendencia acrecer de la producción de carne y leche mientras que la producción avícola (carne de pollo y huevos) siguió recuperándose[22], en un contexto de precios a la baja en los mercados mundiales de materias primas para fabricar alimentos para animales (soya, maíz amarillo).

Los reportes de CAVIDEA (2024)[23] también avizoran para 2024 un crecimiento de la producción de la industria de alimentos y bebidas. Según CONINDUSTRIA, entre enero y octubre de 2024 con respecto al mismo período de 2023, la producción se incrementó así: aceites y grasas 49,2%; leche pulverizada 34,9%; harina de maíz 6,8%, harina de trigo 15,6%; arroz 11,4%; pastas 4,9%; avena 6,4%, sardina 12,6%, atún 83,8%; embutidos 19,8%; margarina 16,2%; mayonesa 14,5% y salsa de tomate 15,3%.. Hay sectores donde se observa un aumento sustancial de la competencia como lo son: harina precocida de maíz, embutidos, queso y derivados lácteos. La competencia se da entre productores nacionales (diversas marcas de un mismo alimento) y de estos con las importaciones.

En términos reales, los precios de los alimentos no han crecido, pues durante 2024, la tasa de inflación BCV general y la del grupo alimentos y bebidas no alcohólicas ha sido prácticamente la misma entre diciembre 2023 y octubre 2024.

---

[18] Ver: https://www.bancaynegocios.com/gobierno-ofrece-350-empresas-publicas-al-capital-privado-nacional-para-que-invierta-y-asuma-su-gestion/

[19] Para septiembre 2024 la cartera de créditos de la banca venezolana fue de USD 2.437 millones, pero a finales de 2023 era de USD 1.468 millones.

[20] https://www.bancaynegocios.com/credito-bancario-en-america-latina-equivale-a-476-del-pib-mientras-en-venezuela-se-ubica-en-2/#:~:text=El%20cr%C3%A9dito%20bancario%20como%20proporci%C3%B3n,ubica%20en%20alrededor%20de%202%25.

[21] Ver el Boletín IPAF segunda quincena diciembre 2024 y primera quincena 2025, pp. 8-9. Disponible en https://drive.google.com/file/d/1IzzVwDyPap47awuAtc1Pbhoo3WDspTg8/view

[22] https://www.instagram.com/fenavidevenezuela/p/DD5K4gZSoZQ/

[23] CAVIDEA. (octubre, 2024). Informe de Tendencia. Disponible en: /https://cavidea.org/wp-content/uploads/2024/12/INDICE-CAVIDEA-2024-10.pdf

Durante 2024 debieron continuar aumentando las exportaciones de café, cacao, ron y camarones. Existen ventajas comparativas para otros productos, pero su competitividad se ve disminuida por la existencia de un tipo de cambio todavía apreciado en términos reales, y otras variables que les restan competitividad al impedir la facilitación de las exportaciones. Es probable que se haya dado un aumento del valor de las exportaciones agroalimentarias en 2024. Igualmente, es de esperar que con el aumento de las importaciones totales, en 2024, también crecieron las importaciones de alimentos.

El aumento de la producción nacional y las importaciones de alimentos y el poco peso de las exportaciones agroalimentarias, significa que en 2024 hubo un incremento de las disponibilidades totales y por habitante de alimentos. Esto se puede considerar positivo para la seguridad alimentaria global del país. Es muy probable que la ingesta de alimentos al nivel de los hogares y por habitante también haya mejorado, aun cuando se mantengan todavía tasas altas de inseguridad alimentaria y nutricional. Estas tienen como causas principales las altas tasas de pobreza y la regresiva distribución del ingreso. Atender la situación grave de la inseguridad alimentaria y nutricional sigue siendo prioritario para Venezuela.

En conclusión, el crecimiento económico de 2024 mejoró la situación del consumo privado y de la ingesta de alimentos, por lo que se prevé una reducción de la inseguridad alimentaria y nutricional, tal y como ha venido sucediendo en los años que ha mejorado el crecimiento económico. No obstante, debe señalarse que todavía el país tiene altas tasas de inseguridad alimentaria en comparación con el resto de países de América Latina y su reducción debe ser prioridad a la hora de diseñar y ejecutar políticas alimentarias.

Por otro lado, en el ámbito de la producción y distribución de alimentos se sienten los efectos negativos de la crisis de los servicios públicos, el alza de los costos de producción y de los precios de los insumos agrícolas, la falta de financiamiento, la baja demanda, los problemas de la comercialización agrícola, los problemas de la infraestructura vial agrícola y la escasez de combustibles (gasolina y gasoil), sobre todo en las áreas rurales. La denominada brecha cambiaria o la alta diferencia entre el tipo de cambio oficial y el del mercado paralelo también está generando dificultades para la realización de las transacciones y se agrega a la larga lista de problemas que surgen en los procesos de comercialización a lo largo de las cadenas de valor agroalimentaria. Hace falta una coordinación más activa y efectiva entre el gobierno y los actores privados de las cadenas de valor agroalimentaria para resolver los conflictos que surgen entre productores y agroindustria.

En 2025, a pesar de la falta de financiamiento y de los problemas en la comercialización debería seguir el proceso de recuperación de la producción agrícola y de alimentos, aunque esta solo beneficie a aquellos productores que tienen acceso a recursos financieros. Dependiendo de la tasa de crecimiento del ingreso per cápita y de la reducción de las tasas de pobreza y de la regresividad en la distribución del ingreso, puede darse nuevamente una mejoría en la ingesta de alimentos y de reducción en la prevalencia de subalimentación (ingesta calórica por debajo de los requerimientos) y de la inseguridad alimentaria.

NOTAS BREVES SOBRE LA ECONOMÍA DEL ESTADO MÉRIDA EN 2024 Y PERSPECTIVAS 2025

La economía regional ha sentido los efectos de la desaceleración económica nacional en el segundo semestre de 2024. La economía del estado Mérida, aun cuando algunas actividades productivas sean la excepción, tiene su destino vinculado a lo que suceda con la economía nacional.

En el segundo semestre de 2024 se observó el impacto de la reducción de la demanda nacional y de precios para rubros en los cuales el estado Mérida es importante productor y exportador hacia otras regiones del país (principalmente papa y hortalizas de piso alto y frutas). Ya al final del año, con la activación de la demanda por las festividades navideñas, hubo mejoras de precios. Estos mejoraron por razones estacionales (clima que deprimió la oferta) y de aumento de la demanda en diciembre, sin que eso genere optimismo para avizorar aumentos importantes de la producción total agrícola del estado en 2025.

En el segundo semestre de 2024, hubo baja de los precios de papa, hortalizas de piso alto y frutas, al reducirse la demanda de los mercados del centro y del oriente del país. Otros rubros viven un buen momento de precios. Algunos tienen el efecto positivo de alzas de precios en el mercado mundial, y su producción sigue creciendo. Es el caso de café y cacao. La palma aceitera sigue aumentando la superficie sembrada y la producción, con un mercado seguro, dada la alta dependencia del país de las importaciones de grasas y aceites vegetales., Los productos de la ganadería vacuna y bufalina han tenido aumentos en los costos de producción con impactos negativos en la rentabilidad, aunque en 2024 pudo haber un ligero incremento de la producción de leche y carne bovina para responder a los leves aumentos de la demanda nacional, en un contexto donde tanto los precios en dólares de la leche como los de la carne mostraron ligera tendencia a crecer, según lo muestran los reportes del Instituto Venezolano de Leche y de la Carne (INVELECAR)[24].

Por otra parte, en el Sur del Lago de Maracaibo se observa que el boom de la palma aceitera anima a los ganaderos a utilizar parte de la superficie antes sembrada con pastos para incursionar en la producción de palma aceitera. La producción agrícola sigue siendo afectada negativamente por la falta de financiamiento, asistencia técnica, escasez de combustibles (gasolina y diésel), la mala vialidad agrícola, la existencia del contrabando desde Colombia, en tanto que el repunte en la tasa

[24] Ver el Boletín 250 de INVELECAR, semana 5 del 30 de enero al 05 de febrero de 2025

de inflación y la devaluación eleva los costos de producción de los insumos agrícolas, en mayor parte importados.

La actividad agroindustrial en el estado Mérida tampoco da muestras de una recuperación importante, y al igual que el sector agrícola su dinamismo depende de lo que suceda con la demanda nacional. En 2024 puede haberse dado una leve recuperación de la producción y de las ventas en términos reales, pero las perspectivas 2025 no lucen optimistas. Es de esperar una estabilización con ligero incremento de la producción si la crisis política y las sanciones de Estados Unidos a Venezuela no recrudecen.

Otro sector importante es el del turismo, cuya actividad económica y niveles de ocupación de los hoteles tuvo una cierta mejoría en 2024. En el primer semestre del año hubo un aumento de la visita de turistas, sobre todo en las temporadas de carnaval y semana santa. Ya al final del año, en la temporada decembrina se observó una leve mejoría y cierto incremento de la actividad turística y de la ocupación hotelera. De manera tal que 2024 debió haber sido un año mejor que 2023 para el turismo en la entidad. A esto ayudó también la mejora en el suministro de gasolina en las principales ciudades del estado Mérida.

Los servicios educativos, principalmente los que provee la Universidad de Los Andes (ULA), crecieron en 2024, aunque con muchas dificultades, debido a las fuertes restricciones presupuestarias y al regreso progresivo de estudiantes a la ciudad capital. Todo esto en un contexto de cambio tecnológico hacia la enseñanza online, lo que no exige presencia física de los estudiantes. El presupuesto universitario se mantiene en niveles muy bajos, y según declaraciones oficiales en 2024 solo llegó efectivamente el 4% de los recursos asignados por el gobierno central[25]. Se observó en 2024 un aumento del número de estudiantes inscritos, pero la totalidad de la matricula se encuentra muy por debajo de la observada en 2015-2016[26]. Se estima que, desde esos años, la matrícula ULA del pregrado ha perdido más de 20.000 estudiantes; y ello explica en gran parte el poco dinamismo de la economía del área metropolitana de Mérida, pues el turismo no genera ingresos suficientes para compensar el desplome del gasto universitario y de los ingresos que traían los estudiantes al municipio capital del estado Mérida, los cuales generaban efectos multiplicadores sobre la economía del municipio capital y del resto del estado Mérida.

La actividad comercial del Área metropolitana y del resto del estado es inestable. Se observa un incremento en los momentos que se paga el bono de guerra económica y luego se contrae nuevamente. No existe el vigor suficiente para sostener un crecimiento económico alto. Y la economía del área metropolitana de Mérida, altamente dependiente de un gasto público que se ha reducido al mínimo en términos reales, está muy lejos de ser la que existió en otros tiempos. Entre tanto, se percibe nuevamente una ola de emigraciones que afecta la oferta laboral en algunas actividades económicas.

La economía regional sigue afectada por la baja demanda y bajo poder adquisitivo de los consumidores, los altos y bajos de la demanda nacional de los productos que exporta el estado hacia otras regiones del país. La falta de financiamiento, la baja competitividad derivada de la crisis de los servicios públicos, el entorno de políticas macroeconómicas que se expresan en un tipo de cambio real apreciado (sobrevaluado) que abarata las importaciones, las presiones tributarias altas al nivel nacional y local que fomentan las actividades informales, las externalidades negativas que surgen de la mala vialidad, la escasez de gasolina y diesel en las áreas rurales, las dificultades para movilizar las mercancías son factores que limitan el crecimiento económico regional.

Para 2024 es probable un crecimiento del PIB regional inferior al del PIB nacional (en el orden del 3%. Ecoanalítica ubica al estado Mérida entre los estados con actividad económica baja[27]. Las perspectivas para 2025, sin descartar el crecimiento de algunas actividades económicas con extraordinarias ventajas comparativas y competitivas (café, cacao, palma aceitera, ganadería bufalina, agroindustria, industria farmacéutica, algunas ramas del comercio y los servicios), estará influenciada por lo que suceda con la economía en el resto del país. Es decir, será de crecimiento bajo (1%-3%). El estado Mérida es exportador neto de bienes y servicios hacia otras regiones del país. En consecuencia, si la economía nacional no mejora es difícil que la economía regional lo haga. Por su parte, en un contexto de conflictividad política y de aumento de las sanciones económicas, con reducción del valor de las exportaciones petroleras el gasto público real disminuirá, lo que tendrá impactos negativos sobre la actividad económica del municipio libertador, sede de los poderes públicos y del Núcleo central de la ULA.

Si la economía nacional y regional se mantiene con bajas tasas de crecimiento económico no va a reducirse la pobreza de los hogares, cuyas cifras regionales son similares a las nacionales y continuará la emigración. En todo caso, existe un alto nivel de incertidumbre sobre lo que sucederá con las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos y sus impactos en la región.

CONCLUSIONES GENERALES

La economía venezolana y la regional siguen desenvolviéndose en la complejidad marcada por la crisis política nacional, la incertidumbre sobre el incremento de las sanciones económicas de Estados Unidos, un crecimiento

[25] https://www.bancaynegocios.com/rector-bonucci-la-ula-solo-ha-recibido-el-4-porciento-del-presupuesto-asignado-para-todo-el-ano/

[26] Según datos de PLANDES-ULA, para 2016 la matricula estudiantil de la ULA (pregrado) era de 43.526 estudiantes, para 2021 se redujo a 15.162 estudiantes y para 2023 se estimaba en 19.669 estudiantes.

[27] Ecoanalítica. (Diciembre, 2024). Venezuela 2025: Desafíos y oportunidades en un horizonte de incertidumbre. Informe privado.

insuficiente de la actividad económica, consumidores con muy bajo poder adquisitivo y la escasa posibilidad de atraer mayores inversiones privadas nacionales y extranjeras para generar mayores empleos formales e incorporar progreso tecnológico que mejore la productividad. Esta debe ser la base sobre la cual se obtenga un crecimiento económico alto, sostenido e inclusivo que permita mejorar el desarrollo humano y el bienestar de los venezolanos.

Los resultados económicos de 2024 son mejores que los de 2023, pero las perspectivas económicas para 2025 no son alentadoras. La mejora lograda en los últimos años debe analizarse en el marco de la fuerte caída del PIB entre 2012 y 2020. La recuperación económica del PIB nacional y regional en los últimos 3 o 4 años es insuficiente, todavía se está muy lejos de los niveles del PIB de 2012.

La continuidad de la crisis política, las debilidades de la política macroeconómica y el posible incremento de las sanciones económicas de Estados Unidos, puede incidir en un mayor aislamiento político y financiero del país, en la imposibilidad de obtener financiamiento de los organismos multilaterales y de la banca internacional, de atraer inversiones mientras que se prevé un incremento de la tasa de inflación con bajos niveles de crecimiento económico, o incluso negativos para 2025 en el caso de que aumenten las sanciones económicas al gobierno de Venezuela por parte de Estados Unidos. Este es un mal escenario, que avizora efectos negativos sobre los perceptores de ingreso fijos (los trabajadores) y el sostenimiento en niveles altos de la pobreza y la desigualdad. El margen de incertidumbre sobre lo que sucederá en 2025 es alto y no hay muchas razones para el optimismo.